



José Luis Reyna

## 2009, año difícil

**L**os augurios para este año que inicia no lucen alentadores. Los datos disponibles sugieren que nuestro país enfrentará un año difícil. La Comisión Económica para América Latina (Cepal) ha pronosticado que México registrará el crecimiento económico más bajo de la región: apenas 0.5 por ciento. Si se toma en cuenta el crecimiento de la población, que es de 1.8 por ciento, la primera conclusión que puede extraerse es que el ingreso per cápita promedio decrecerá. El año que recién terminó, también desalentador en términos de expansión económica: el país creció a un ritmo de 1.8 por ciento. Solo Haití creció menos.

El desempleo crecerá. De acuerdo con el informe recién publicado *Balance preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe*, la Cepal ha estimado que en 2009 alrededor de 380 mil mexicanos perderán su empleo dentro de la economía formal. El Instituto Nacional de Estadística y Geografía calculó que la tasa de desempleo en noviembre pasado fue de 4.47 por ciento, el mayor nivel desde abril de 2000. Esto significa que cerca de dos millones de la población económicamente activa nacional no tienen trabajo.

La secretaria ejecutiva de ese organismo internacional, la mexicana Alicia Bárcenas, compara la adversidad por la que pasa nuestro país con la de un "avión que se le han apagado los motores del crecimiento". Por lo mismo, la funcionaria pronostica que "habrá problemas serios". La pobreza irá al alza y algunos logros hechos en épocas recientes pueden diluirse en el transcurso de este 2009.

La dependencia económica de México respecto de la de Estados Unidos es uno de los factores que explican por qué México se verá más afectado que otras economías mayores de la región, como Brasil, Chile y Argentina. La diversificación económica y comercial de México es muy restringida y los problemas económicos y financieros que enfrentará el país vecino afectan de

manera directa al nuestro. Entre menos consuman los estadounidenses menores serán los ingresos por concepto de exportaciones y mayor será la parálisis económica de la economía, con sus consecuentes repercusiones políticas y sociales. Cabe anotar que el nivel de confianza del consumidor estadounidense está en un mínimo, de acuerdo con un sondeo realizado por The Conference Board (*Reforma*, 29/12/08).

Las remesas, la segunda fuente de ingresos más importante de México, se han reducido de manera significativa: alrededor de 2000 mil millones de dólares dejaron de ingresar al país el año pasado. Además de

la crisis económica por la que atraviesa Estados Unidos habría que añadir la inseguridad que existe en nuestro país. Muchos mexicanos no viajaron este año durante las fiestas decembrinas, por lo que se dejó de recibir un flujo importante de recursos. Al problema económico que envuelve al país, la inseguridad y el crecimiento desmedido de la delincuencia organizada pintan un panorama poco optimista para los tiempos que se avecinan.

Una encuesta hecha por María de las Heras el fin de diciembre pasado, señala que 59 por ciento de las personas entrevistadas opina que su situación es peor que en 2007 y 63 por ciento cree que es preocupante su futuro (*MILENIO Diario*, 29/12/08). Estos datos reflejan que la problemática económica y política del país está afectando la calidad de vida de una buena parte de la población. El consumo disminuirá, lo que contribuiría a desacelerar la actividad económica ya en un límite preocupante.

La inflación en 2008 rondará 7 por ciento. Se trata de uno de los índices más altos de los últimos años. Sin embargo, los salarios mínimos se incrementarán entre 4.2 y 4.9 por ciento (alrededor de dos pesos), cifras más bajas que el ritmo inflacionario. Puede deducirse que el poder adquisitivo de una parte de la población se reducirá, lo que representa otro problema que se tendrá que enfrentar.

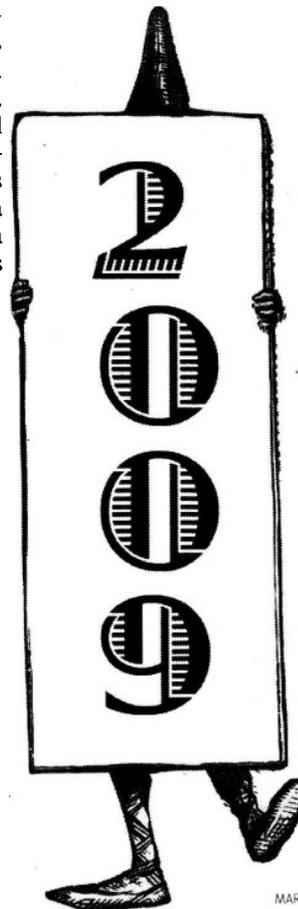
El gobierno federal ha anunciado una serie de medidas para enfrentar este año difícil. Aumentar el gasto público en infraestructura es una medida que puede amortiguar los impactos de la crisis, sin embargo, no puede tomarse como una solución integral. Esta medida tendrá que acompañarse de otras que permitan a la economía mexicana sortear el conjunto de problemas que se han acumulado como consecuencia de una crisis que afecta a todo el planeta.

Este año se renovará la Cámara de Diputados. Continúa en siguiente hoja



tados. El desempeño económico del gobierno federal puede proporcionar elementos para robustecer a los partidos de oposición. Un gobierno débil, más de lo que ya es, sencillamente no sería una buena señal para la economía y menos para la sociedad, que padecerá una cuesta de muchos meses. Sin querer iniciar el año con una actitud pesimista, la realidad se empeña en subrayar que el año que empezamos será difícil. ■■

**Los datos económicos disponibles permiten pronosticar que la economía mexicana sufrirá una fuerte contracción en 2009. Esto tendrá consecuencias políticas y sociales**



MARIO FUANTOS